

Explora Ibero Puebla los planes de China en América Latina

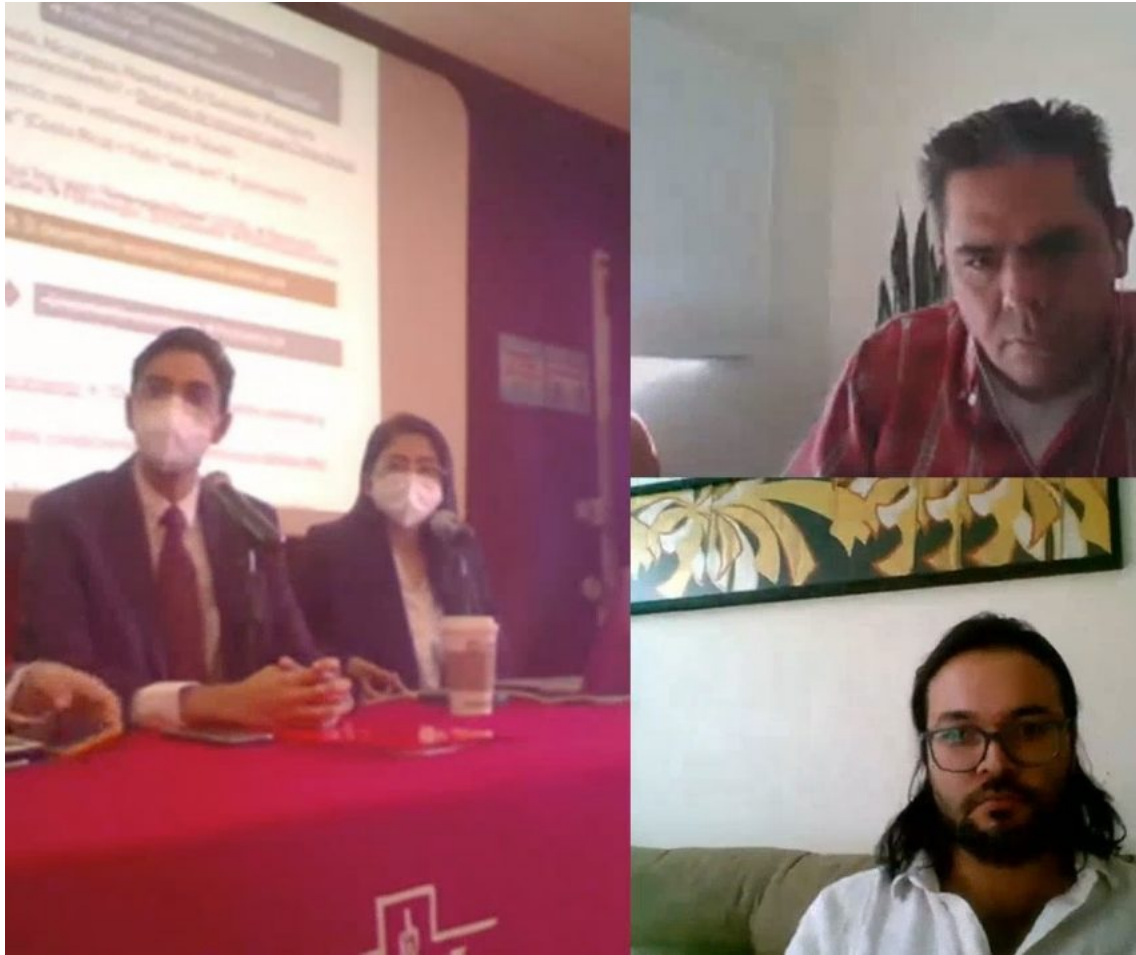
El Ciudadano · 21 de noviembre de 2021

Este país ve en el Cono Sur una fuente inagotable de recursos naturales que pretende gestionar a base de inversiones cuantiosas e impulsos tecnológicos



En las últimas dos décadas, **China ha crecido considerablemente como potencia económica** a nivel mundial, lo que ha motivado cuestionamientos respecto a su modelo socioeconómico y cómo podría replicarse en países en desarrollo. Dichas interrogantes se relacionan con la **dependencia del país asiático de recursos naturales y de mercados ajenos a su territorio**.

Su interés en el Cono Sur es prueba indiscutible de estas necesidades. América Latina representa una **fuentes de materias primas, un mercado de exportación y un área de competencia diplomática con Taiwán**. Como explicó la **Dra. Nifta Lau Ibarias** en un foro híbrido de la IBERO Puebla: “Para China ha sido relativamente más fácil entrar en países en donde la complementariedad genera una percepción positiva”.



El proceso de internacionalización y diversificación del mercado chino forma parte de la **estrategia *Going Global* (1999)**, una **serie de acciones que buscan la sostenibilidad del crecimiento económico** a través **inversiones en el extranjero**. Algunas posturas críticas frente a esta estrategia perciben a Pekín como un modelo amenazante para el liberalismo occidental.

Lecturas más severas sostienen que **el país busca retar a instituciones y normas para reestructurar el orden mundial** a su conveniencia. En tanto, las controversias a nivel de opinión pública están más polarizadas: por un lado, se aprecia un **ganar-ganar en la venta de recursos naturales a cambio de capital e infraestructura**; por otro, se advierte la posible pérdida de nuevos mercados.

Puedes leer: Comparten mentoras, en la IBERO, sus investigaciones desde el feminismo

El gobierno chino se ha distanciado de las nociones negativas de su modelo para **ofrecerse como un mercado alternativo**. Sin embargo, advirtió la experta: “Ni las advertencias de este modelo chino ni los optimistas ayudan a explicar las intenciones de los lazos económicos de China en la región”.

América Latina entró en la ecuación durante el mandato de Hu Jintao (2003-2012), cuando China **formalizó tratados de inversión bilaterales con México y Colombia**, así como de **libre comercio con Chile, Perú y Costa Rica**. Además, se mejoraron alianzas estratégicas con varios de estos países.

Los mecanismos, aclaró Lau Ibarias, están diseñados para **fortalecer la confianza mutua e impulsar el crecimiento del continente**. Estas pretensiones tuvieron dos momentos clave en el periodo de Hu: la adhesión del país asiático al Banco Interamericano de Desarrollo en 2009 y la **duplicación de los préstamos al año siguiente**, mismos que rondaron la cifra récord de **37,000 millones de dólares**.

Ya con Xi Jinping como presidente, la relación entre importaciones y exportaciones se mantiene **entre el seis y el ocho por ciento de la actividad económica**. Países como Colombia (crudo), Costa Rica (electrónica), Uruguay (soya y carne) y Panamá (madera) han incrementado extensamente sus exportaciones a China, lo cual **contrasta con las alianzas de dichas naciones con Estados Unidos**.

Sin embargo, pese a que la inversión alcanzó un máximo histórico en 2016 (9,799 millones), comenzó un periodo de **desaceleración en el movimiento de capital en Latinoamérica**. Una de las razones, explicó Nifta Lau, es que “China se está aventurando a invertir en países en los que no necesariamente tiene buenas relaciones políticas”.

Los préstamos cayeron más del 50% en los últimos cinco años, principalmente debido a la incapacidad de Venezuela (el mayor beneficiario) de aliviar sus deudas.

Los **procesos internos de China** también han marcado la relación con América Latina. Acciones como el despegue de las industrias pesadas y de producción de metales han demandado la **importación de energía y minerales**. A su vez, el alza en el consumo de petróleo y la cruzada estadounidense contra el terrorismo **llevaron a China a buscar socios fuera de Medio Oriente**.

Analistas aseguran que **el crecimiento chino ha llegado a un estado de embotellamiento** debido al comportamiento de su manufactura ligera y de industrias pesadas: mientras que muchas industrias se han reubicado, la expansión mundial de los productos los ha vuelto poco redituables.

Además, las **restricciones estadounidenses a empresas chinas** han acelerado la búsqueda de otros espacios de comercio. Lo que ha hecho propicia la relación bilateral entre el continente y el país asiático es la **necesidad de ambas partes de consolidar una legitimidad política y comercial**. No obstante, y a diferencia del expansionismo de Hu, las estrategias de Xi Jinping se han guiado por un **enfoque económico más práctico** basado en inversiones estratégicas.

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→  bit.ly/2T7KNTl

 elciudadano.com

Fuente: El Ciudadano